



MON DEL CLAN TAIRA, ENEMIGOS DEL CLAN MINAMOTO Y UNO DE LOS CLANES MÁS IMPORTANTES DE LA ERA HEIAN.



MON DEL CLAN MINAMOTO, UNO DE LOS PROTAGONISTAS DE LA ERA HEIAN.

1180 – 1185: GUERRAS GEMPEI - CLAN TAIRA - CLAN MINAMOTO.

Al finalizar el período Heian, en Japón, dos clanes guerreros se enfrentaron por el dominio del territorio.

Por esos momentos, el poder imperial había sido drásticamente disminuido y, en ese proceso, había quedado sumido a las acciones y determinaciones de los clanes militares, los Minamoto y los Taira, provenientes del Budismo.

Luego de varios años de conflicto, el clan Taira había logrado controlar la Corte Imperial y, con ello, se aseguraban el control sobre todo Japón.

Además, había eliminado prácticamente a sus enemigos, los miembros del clan Minamoto, a quienes habían ejecutado casi por completo.

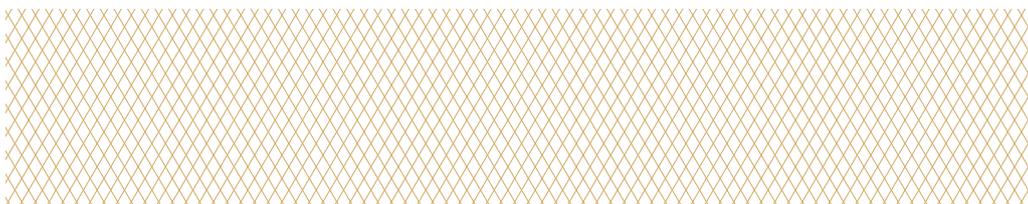
De los descendientes de los últimos, solamente quedaron vivos tres niños, que debieron ser exiliados.

En tanto, los Taira se aseguraron su permanencia en el poder por medio del enlace matrimonial, y la consiguiente descendencia, con los integrantes de la familia imperial. Asimismo, los Taira tenían la potestad de decidir los momentos en que los mandatarios debían abdicar a su trono.

Esto, a la larga, trajo numerosos reclamos y problemas entre los opositores a su régimen.

De esta manera, los Taira terminaron por acaparar el poder imperial.

Por ello, el depuesto Emperador Go-Shirakawa acudió a Minamoto no Yorimasa, sobreviviente del clan enemigo, y ex aliado de los Taira, para que lo ayudase a encarar una rebelión contra la Corte Imperial.



MINI-FACCIÓN VISTA PREVIA: CLAN TAIRA Y MINAMOTO CLAN.



TAIRA NO KIYOMORI (1.118-1.181).
EN MAYO DE 1180, MINAMOTO NO YORIMASA REALIZÓ UN LLAMAMIENTO A SECTORES DE LA OPOSICIÓN – CLANES DE SAMURAI Y MONASTERIOS BUDISTAS – PARA QUE SE REBELASEN CONTRA EL RÉGIMEN TAIRA, ENCABEZADO POR KIYOMORI.

En mayo de 1180, Minamoto no Yorimasa realizó un llamamiento a sectores de la oposición – Clanes de samurai y monasterios budistas – para que se rebelasen contra el régimen Taira, encabezado por Kiyomori.

La primera etapa de las Guerras Guempei sucedió inmediatamente después del levantamiento propuesto por Yorimasa.

El representante de los Minamoto dirigió sus fuerzas a fin de recuperar la corona imperial, la cual, en ese entonces, estaba en manos del nieto de Kiyomori, Antoku.

Por ello, el ejército opositor, liderado por Yorimasa, el Príncipe Mochihito, y por varios monjes guerreros del templo Mii-dera – Donde se había refugiado Mochihito -, denominados sōhei, atravesaron el río Uji.

El plan inicial consistía en esquivar un enfrentamiento directo con el ejército Taira.

Sin embargo, esta fuerza localizó a los opositores en el camino, y los rodeó, comenzando así la primera batalla de la guerra.

En este combate, los sōhei emprendieron la resistencia de su bando, en base al uso de arcos y flechas, y varias espadas.

Aunque, finalmente, los hombres del clan Taira obtuvieron la victoria, llevándose con ellos a Yorimasa y al Príncipe Mochihito.

Ambos guerreros resultaron muertos, ya que el primero cometió cometer el seppuku – Suicidio ritual japonés por desentrañamiento -, mientras que Mochihito fue ejecutado.

Posteriormente, los Taira saquearon e incendiaron los templos budistas Mii-dera y Nara, que oficiaban de sitio de reunión de los opositores a su régimen.

Además, la quema de templos budistas continuó por todo el territorio, aunque los sōhei defendían los lugares sagrados hasta las últimas consecuencias.

Pero, el único templo que fue salvado fue el Enryaku-ji, debido a que sus monjes pudieron rechazar los ataques imperiales.



YORITOMO ENTRA EN LA GUERRA

La segunda etapa de este conflicto se inició cuando la rebelión parecía haberse sofocado. Entonces, uno de los sobrevivientes del clan Minamoto, Yoritomo, continuó la guerra. En ese orden, Yoritomo relanzó los ataques contra los Taira, cuyo líder. En respuesta a ello, Kiyomori designó al samurai vasallo Ōba Kagechika se encargara de la preparación y la puesta en acción de un ataque sorpresa.



MINAMOTO, YORITOMO.

MINAMOTO NO YOSHINAKA.



Por ello, los Taira derrotaron a los Minamoto en la batalla de Ishibashiyama y, posteriormente, los vencieron en varias otras oportunidades. A causa de esta racha adversa, Yoritomo emprendió la búsqueda de aliados y, así, se unió a los clanes Takeda, Kai y Oba.

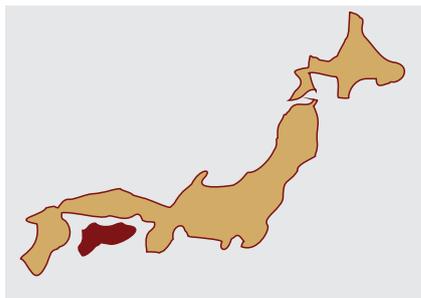
Poco después, Kiyomori cayó enfermo y, en consecuencia, los Taira debieron conseguir un nuevo líder para su clan. Enterados de ello, los Minamoto aprovecharon la oportunidad para efectuar una nueva ofensiva nocturna sobre sus desorganizados rivales, quienes habían puesto a Tomomori, hermano de Kiyomori, como jefe.

Sin embargo, los Monimoto siquiera pudieron llegar a dañar severamente a las fuerzas enemigas, y terminaron siendo repelidos. Al término de esta acción, la guerra se situó en una tregua de dos años, a causa de la escasez de alimentos que sufría el imperio por esos momentos.

En 1183 se reiniciaron las hostilidades mediante un combate disputado en Kurikara. En ese momento, los Taira decidieron arremeter contra las fuerzas a cargo de Yoshinaka, el segundo en jerarquía del clan Minamoto. En esa oportunidad, la lucha se tradujo en enfrentamientos individuales y, bajo esas condiciones, los Minamoto obtuvieron su primer triunfo en la guerra.

Posteriormente, ambos bandos se encontraron en una batalla naval, donde los Taira, quienes tenían una clara ventaja por el armado de su flota, vencieron a los hombres de Yoshinaka.

En esos meses, los dos clanes confrontaron en varias ocasiones, aunque ninguno sacó ventaja de los mismos, ya que su poderío era parejo. Luego, Yoshinaka murió, por lo que Yoritomo quedó indiscutidamente al frente de los Minamoto. A su vez, el ejército Taira se instaló en las costas del mar de Seto, donde sería dificultoso concretar un ataque directo. Pero, los miembros del clan Minamoto atacaron a sus enemigos por sorpresa, instándolos a retirarse del lugar rápidamente.

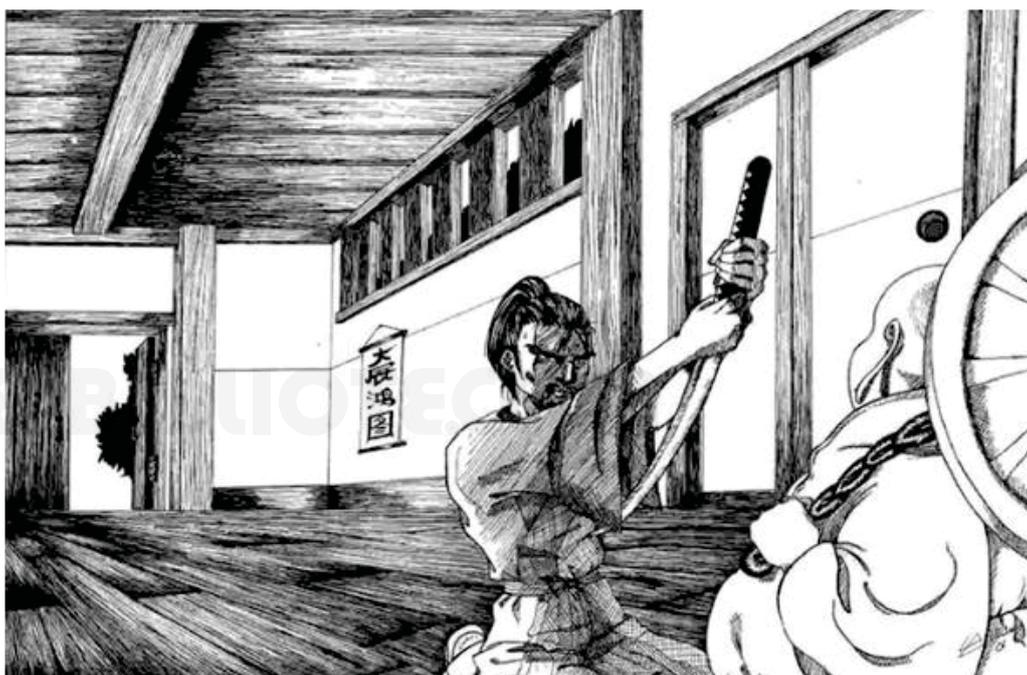


UBICACIÓN DE LA ISLA SHIKOKU.

En 1185, con los Taira establecidos en la isla Shikoku, Yoritomo decidió enviar allí a parte de sus fuerzas, lideradas por Yoshitsune, con el propósito de vencer definitivamente a sus enemigos. Esta delegación era reducida en número, aún más en comparación con las tropas de los Taira. Pero, a su llegada a la isla, lograron que los enemigos se replegasen, a fin de entablar combate.

En el mismo, la superioridad de los Taira parecía definitiva para el resultado, pero las condiciones del terreno comenzaron a ser adversas y los Minamoto aprovecharon su oportunidad. Además, un traidor le comunicó a Yoshitsune cuál era la nave donde estaban el Emperador Antoku y la Regalía Imperial.

Al llegar los Minamoto al barco del emperador, los tripulantes comenzaron a suicidarse, cometiendo el seppuku. Incluso, Antoku y su abuela hicieron lo propio y, en su caída al mar, intentaron llevar la Regalía Imperial consigo. No obstante, las joyas fueron rescatadas antes de su caída.



El seppuku, que es propiamente el estado mental que precede al destripamiento, era una parte clave del bushido, el código de los guerreros samurai.

De esta manera, el clan Taira fue derrotado, ya que sus integrantes habían muerto en su totalidad, en batalla o ejecutados por sus enemigos.

Por ello, las Guerras Genpei culminaron, con la victoria del clan Minamoto, que encarnaría el dominio del Imperio del Japón en los próximos años.

En tanto, el nuevo líder del imperio, Yoritomo, luego de su triunfo, comenzó un proceso de reestructuración del gobierno y de la política japonesa, por medio del que los samurai, que eran una clase inferior, se constituyeron en la clase social dominante, hasta mediados del siglo XIX. Así, se instaló el denominado shogunato Kamakura.

En el nuevo orden, el shogunato se conformó como un órgano político independiente de la Corte Imperial, aunque poseía un poder político más grande que el anterior.

A su vez, el Emperador de Japón adquirió la imponente figura de un dirigente meramente ceremonial y religioso.

Por su parte, Yoritomo asumió el rol de shōgun, que se encargaría del gobierno político y, además, del liderazgo de las fuerzas militares imperiales.